

## **DE BERKELEY A RIVIÈRE: UN ORDENADOR EN MITAD DEL BOSQUE**

### **1. Contextualización**

Los dos autores que nos ocupan en este último comentario de texto, George Berkeley y Ángel Rivière, están separados por casi tres siglos de historia, de avances científicos y de cambios sociales y económicos. Pese a que el mundo de Berkeley se parece muy poco al mundo que heredó Rivière, veremos que en esencia, su pensamiento tiene ciertas similitudes en relación a la forma en la que percibimos los objetos y los procesamos en nuestra mente.

Berkeley (1685-1753) fue un obispo irlandés considerado, junto con Locke y Hume, el máximo exponente del **empirismo** británico de los siglos XVII y XVIII. Este empirismo, que nació como una oposición frontal al racionalismo y a su teoría sobre las ideas innatas, defiende que la experiencia es el origen de todo el conocimiento. Berkeley fue un ferviente admirador de Locke, sin embargo, aceptar la totalidad de sus supuestos, chocaba con su mentalidad religiosa, lo que le llevó a tratar de solventar el problema afirmando que las ideas no eran copias de la realidad sino *"que la realidad vendría determinada por las ideas y no por los objetos del mundo"* (Leahey, 1999). Toda la teoría de Berkeley puede ser resumida con la famosa frase *"esse est percipi"* ("**existir es ser percibido**"), es decir, los objetos materiales que nos rodean sólo existen si pueden ser percibidos por los seres conscientes. ¿Quién no se ha visto inmerso, alguna vez, en una discusión de sobremesa sobre la existencia o no de un árbol o el sonido que podría hacer al caer en mitad de un bosque, sin un hombre cerca para dar fe de su existencia? No hay que olvidar que fue un obispo, y por tanto, será Dios en su condición omnipresente, quién todo lo perciba, manteniendo la existencia del mundo (Cagigas, 2002), de ese árbol o ese ruido en el bosque, aunque no esté presente el hombre. Así lo podemos leer en propias palabras de Berkeley, *"algún otro espíritu está de hecho percibiéndola"* (Berkeley, 1992), es decir Dios. En resumen, Berkeley partiendo de una base empirista llega a una conclusión que nada tiene que ver con el empirismo: la no-existencia de la realidad material.

Rivière (1949-2000), fue uno de los psicólogos **cognitivos** de mayor relevancia en nuestro país. Repartió su carrera profesional entre sus labores docentes y sus estudios sobre los procesos mentales aplicados a los trastornos autistas, llegando a ser un especialista en la materia a nivel internacional. El nacimiento de Rivière coincide con un cambio crucial en los planteamientos psicológicos: la transición desde las teorías conductistas hacia las cognitivas. Este cambio se produce no sólo por las deficiencias que muestra el conductismo, sino por los numerosos avances científicos que se producen, muchos de ellos "gracias" a la II Guerra Mundial. Entre esos avances podemos destacar: la Teoría de la Información de Shannon (1948), el modelo racionalista de la atención y sus diagramas de flujo desarrollado por Broadbent (1958) o la famosa "máquina de Turing", con la que en 1937 Turing fue capaz de *"realizar mecánicamente cualquier proceso de pensamiento que pudiera expresarse en un algoritmo, con una serie de pasos bien definidos"* (Sáiz et al., 2008). Este invento, prototipo de los ordenadores, junto a la cibernética creada por Wiener en 1948, son los gérmenes de la famosa **metáfora del ordenador**. Esta metáfora considera que desde el punto de vista funcional, el hombre y el ordenador pueden ser considerados como análogos, de tal forma que *"la mente es al cerebro lo mismo que el programa (software) al ordenador (hardware)"*, y por lo tanto, el

funcionamiento y la forma de procesar la información son equivalentes (Sáiz *et al.*, 2008). Junto a estas tres disciplinas, el paradigma cognitivo también será influenciado por la Teoría General de Sistemas de Von Bertalanffy (1950) y la Gramática Transformacional de Chomsky (1957) (Ramos, 2002). Como miembro activo de la corriente cognitiva, Rivièrè va a tratar de establecer modelos racionales que expliquen el funcionamiento de la mente y los procesos que transforman las representaciones mediante la aplicación de determinadas reglas (Fernández, 2001).

## 2. Análisis de texto

Como anticipábamos, al tratarse de dos autores separados en el tiempo, y pertenecientes a diferentes corrientes filosóficas, no es extraño encontrar discrepancias en sus pensamientos. Lo sorprendente es hallar similitudes entre ellos.

Para ambos autores, el estudio de la mente debe partir siempre del **método empírico**, es decir, de la observación directa del medio que nos rodea. Berkeley, por ejemplo, a lo largo de su vida hizo números estudios sobre la percepción de la profundidad, llegando a la conclusión, tras muchos experimentos, de la existencia de una relación entre el tamaño del objeto y la distancia a la que se encuentra del sujeto que lo observa (Leahey, 1999). Este método empírico también es la base de la psicología para Rivièrè, ya por definición "*pretende ser una ciencia objetiva*" (Rivièrè, 1991), objetividad que sólo es posible obtener mediante la experimentación empírica y la obtención de conclusiones de esos datos observados (Sáiz *et al.*, 2008). Algunos de esos experimentos pueden ser, en palabras del propio Rivièrè (1991), "*medir y analizar latencias en la comprensión de oraciones, investigar los errores que comenten las personas cuando razonan, o registrar sus pequeños movimientos de ojos mientras están leyendo un texto*".

Aunque Berkeley no lo supiese, ya en su época, él también era un firme defensor de la **metáfora del ordenador**, al igual que Rivièrè, al considerar al hombre como un sistema procesador de información. Llegados a este punto de la asignatura, puede parecer que hemos perdido completamente la razón al hacer semejante afirmación, pero no es tan descabellada como a simple vista parece. ¿En qué consiste la metáfora del ordenador?. En que funcionalmente, el hombre y el ordenador pueden ser considerados como análogos. El propio Rivièrè, en su libro "Objetos con mente" (1991), se cuestiona este hecho de la siguiente manera: "*¿los procesos mentales son parecidos a las computaciones que se realizan con ordenadores? Si lo son, ¿sobre qué medio se realizan las computaciones?, ¿son representaciones simbólicas lo que efectivamente se computa?*". Para Rivièrè, es la mente la encargada de llevar a cabo todos esos procesos. Pero, ¿qué piensa Berkeley sobre el objeto a "procesar" y el "procesador" a utilizar?. La respuesta la podemos encontrar en su "Tratado sobre los principios del conocimiento humano" publicado en 1710 en el que podemos leer textualmente: "*además de toda la interminable variedad de ideas u objetos de conocimiento, hay asimismo algo que conoce o percibe dichos objetos y ejerce diversas operaciones como las de querer, imaginar, recordar acerca de ellos. Este ser perceptivo y activo es lo que llamo mente, espíritu, alma o yo*". Es decir, ambos autores están de acuerdo en la existencia de un "input" ya sea, representaciones simbólicas o ideas que son "computadas" por la mente. Sin duda, Berkeley era un adelantado a su tiempo.

En cuanto a las diferencias, discrepan en el método de estudio utilizado en los procesos cognitivos. Berkeley intentó, a través de la **introspección** reflexiva, comprender los fundamentos psicológicos que existen más allá de la mente y sobre los que se sostiene el mundo físico (Leahey, 1999). Por su parte Rivièrè no cree en el uso de la introspección, ya que según él, la psicología cognitiva "*ha abandonado, en gran parte, la vieja ilusión de que es posible hacer ciencia a base de «hablar*

*directamente con ella –mente-» sin intermediarios, por acceso introspectivo”* (Rivière, 1991). Para Rivière la única forma de estudiar la mente es *“reconstruir indirectamente la estructura y los procesos de la mente, sirviéndose de procedimientos objetivos”* (Rivière, 1991), es decir, a través de la **inferencia** de las conductas observables (Sáiz *et al.*, 2008).

Berkeley era un **empirista** nato, ya que desde su postura, todas, absolutamente todas las ideas provenían de la experiencia, de tal forma que *“la existencia de una idea consiste en ser percibida”* (Berkeley, 1992). El caso de Rivière es ligeramente diferente. Como integrante de la corriente cognitiva, por definición debería ser un racionalista de pro. Sin embargo, su postura es intermedia entre estas dos posiciones opuestas. Por un lado, piensa que el hombre nace con unas ideas innatas (**racionalismo**) que le van a preparar para la relación con el mundo físico y social, pero por otro lado es consciente que esas ideas no son suficientes sin una experiencia posterior (**empirismo**) (Marcovich, 2014).

Si hacemos referencia al **asociacionismo**, los dos autores también mantienen posturas opuestas. Aunque se considera que Hume es el primer autor que desarrolla extensamente los principios de la “asociación de ideas”, otros autores como Locke o Berkeley también habían usado este concepto aunque de forma limitada (Leahey, 1999). En el texto de estudio podemos leer algunos ejemplos de ese asociacionismo y del principio de continuidad o semejanza: *“cuando observamos que varias de estas ideas sensibles se acompañan mutuamente, se las registra con un solo nombre y se las considera también como una sola cosa”* o *“cuando se observa que un cierto color, sabor, olor, figura y consistencia están unidos, se los considera como una cosa clara y definida a la que se significa con el nombre de manzana”* (Berkeley, 1992). Para Rivière, como cognitivo, la mente no asocia ideas, sino que las **transforma** en otras mediante la aplicación de una regla o algoritmo (Fernández, 2001).

En cuanto a la forma de entender la relación del cuerpo y la mente, los dos autores también ofrecen diferencias significativas. Berkeley puede ser encuadrado dentro de la concepción **monista-idealista**, ya que para él sólo existe una realidad, la conciencia y sus ideas (Hergenhahn, 2001), mientras que Rivière puede ser considerado como un **dualista funcional**, reflejando este dualismo en el propio título de la obra de la cual se extrae el texto de estudio “Objetos con mente”. Desde esta perspectiva psicológica, existe una división entre mente y cuerpo, siendo entidades diferentes pero pertenecientes al mismo orden, por lo que se produce comunicación entre ellas, es decir, la mente no puede existir sin el cerebro y no podemos entenderla estudiando únicamente las propiedades físicas del mismo. (Sáiz *et al.*, 2008). De acuerdo a Hergenhahn (2001), podríamos decir que Rivière es un dualista de posición **aspectista**, por la indivisibilidad del cuerpo y mente y por tratarse de una unidad que *“experimenta sucesos psicológica y mentalmente de modo simultáneo”*.

Durante el siglo XX la psicología va a avanzar de acuerdo a dos corrientes principales: el **conductismo** y el **cognitismo**. El paradigma conductista surge en torno a los años 20 como reacción a la psicología introspectiva y de la conciencia que había dominado la esfera psicológica hasta ese momento, mientras el paradigma cognitivo aparecerá como respuesta contrapuesta al paradigma conductista. Ambas corrientes son un fiel reflejo de la eterna discusión filosófica sobre el objeto de estudio. Por un lado, tenemos la corriente centrada en los **procesos y representaciones mentales** que culminara en la psicología cognitiva y por otro, la psicología conductista, de corte materialista en la que el objeto de estudio es la conducta observable en los **estímulos y respuestas**. (Sanz *et al.*, 2001). A parte de las diferencias en el objeto de estudio, también el papel del sujeto será divergente. Para los psicólogos cognitivos, al igual que para Rivière, la

mente al ser concebida "como un sistema de conocimiento" (Rivière, 1991), confiere al individuo un papel **activo** en este proceso. No se trata de sujetos **pasivos** que únicamente reciben toda la información del exterior a través de los sentidos y son moldeados por el mundo que les rodea (Marcovich, 2014), como ocurre en las teorías conductistas, sino que es el propio sujeto el que construye su conocimiento de una manera estructurada, con **intencionalidad** y en constante interacción con su entorno, tanto físico como social (Ramos, 2002). Por lo tanto, de acuerdo a Rivière, si los procesos mentales implican intencionalidad y la intención incluye conciencia, entonces los **objetos con mente serán sujetos conscientes** (Yela, 1993).

### 3. Conclusiones

Como hemos podido ver a lo largo del comentario, Berkeley y Rivière coinciden principalmente en la utilización del método empírico para sus investigaciones así como en el concepto de que la mente es la que procesa las ideas o las representaciones simbólicas. Pese a estas similitudes, existen muchas diferencias entre ellos como ha quedado de manifiesto. Podemos tratar de hacer un ejercicio final de reflexión sobre los diferentes aspectos que hemos ido desarrollando a lo largo del curso y su reflejo en dos autores tan dispares y de épocas tan distintas como Berkeley y Rivière.

En primer lugar estudiaremos las diferentes consideraciones que sobre la naturaleza humana tienen los dos autores, de acuerdo a las teorías de Stevenson y Haberman (2012). Para Rivière el hombre es un objeto **construido**, fruto de la combinación de las ideas innatas "de fábrica" y las experiencias que se forjan a lo la vida. Partiendo de este hecho, la **cultura** y la sociedad serán importantes para el sujeto como **agente modelador**, en cuanto que van a influir en su desarrollo por esta continua interacción. En el caso de Berkeley esta naturaleza humana no es tan clara. Por un lado, rechaza cualquier idea innata, lo que nos haría pensar que defiende al individuo como objeto **construido** a partir de los sentidos, pero su empeño en que Dios sea considerado el perceptor universal y el encargado de garantizar la continuidad y existencia de las cosas, hace pensar que considera la naturaleza humana como un objeto **natural**, en el que todo está prefijado de antemano y sin mucho margen para cualquier cambio, por lo que la cultura, la sociedad o la historia no van a tener ningún tipo de influencia sobre el hombre.

Para analizar la definición de mente, que hace cada autor, como elemento implicado en la función vital del individuo, tendremos que tomar como referencia dos formas diferentes de hacer psicología, el **estructuralismo** y el **funcionalismo**. Estas dos corrientes nacieron a finales del s. XIX en Norteamérica como dos caras de una misma moneda. Por un lado, podemos encontrar el estructuralismo de Wundt y Titchener; sobre este último, el empirismo de Berkeley tuvo una gran influencia (Leahey, 1999). Y por otro lado se encuentra el funcionalismo de James y Dewey cuyo origen son las teorías evolutivas. En este punto, debemos recordar que Rivière es un dualista funcional, por lo que quedaría encuadrado en esta corriente. El objetivo del estructuralismo es el estudio de la estructura de la mente mediante la introspección experimental, mientras que en el caso del funcionalismo, el objetivo es la predicción y el control de la conducta para facilitar la **adaptación** del individuo a su entorno y de esa forma permitir la **supervivencia**, para lo cual, cualquier método de estudio es útil (Sáiz *et al.*, 2008). Esto se corresponde con lo que ambos autores defendían, Berkeley sólo estaba interesado en las ideas percibidas, mientras que para Rivière era importante del proceso evolutivo que ha favorecido la selección y supervivencia de organismos de mayor complejidad mental, permitiéndoles una mayor adaptabilidad y flexibilidad al medio (Yela, 1993).

#### 4. Bibliografía

- Berkeley, G. (1710/1992). *Tratado sobre los principios del conocimiento humano*. Trad. C. Mellizo, pp. 54-56. Madrid: Alianza Editorial.
- Cagigas, A. (2002). *Guía de Viaje por una historia de la psicología*, pp.14-36. Jaén: Del Lunar.
- Fernández, J.L. (2001). *Procesos psicológicos básicos: Psicología general I*, pp. 12-37. Madrid: Sanz y Torres.
- Hergenhahn, B.R. (2001). *Introducción a la Historia de la Psicología*, pp. 1-21. Madrid: Paraninfo.
- Leahey, T.H. (1999). *Historia de la Psicología*, pp. 155-158. Madrid: Prentice Hall.
- Marcovich, F. (2014). *La comprensión temprana de representaciones pictóricas. Una lectura desde la obra de Ángel Rivière*. *Panorama*, 8 (15), pp. 9-21.
- Ramos J.F. (2002). *Atención y velocidad de anticipación. Una aproximación crítica al estudio y medida de la atención*. Tesis doctoral, pp. 159-212. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (UCM).
- Rivière, A. (1991). *Objetos con mente*, pp. 21-22. Madrid: Alianza Editorial.
- Sáiz, M.; Sáiz, G.; Mülberger, A.; Tortosa, F.M.; Pastor, J.C.; Civera, C.; Sánchez, N.; De la Casa, L.G.; Pérez-Garrido, A.; Anguera, A. y Vera, J.A. (2008). *La psicología de la primera mitad del siglo XX. Segunda parte: escuelas y sistemas psicológicos*. En M. Sáiz (coord.), *Historia de la psicología*, pp. 19-39. Barcelona: FUOC.
- Sáiz, M.; Sáiz, D.; Pedraja, M.J.; Romero, A.; Marín, J. (2008). *La psicología de la segunda mitad del siglo XX*. En M. Sáiz (coord.), *Historia de la psicología*, pp. 1-38. Barcelona: FUOC.
- Sanz, M.T.; Menéndez, F.J.; Rivero, M.P. (2001). *Apuntes de procesos psicológicos básicos: Psicología general I*, pp. 6-14. Madrid: Sanz y Torres.
- Stevenson, L. y Haberman, D.L. (2012). *Diez teorías de la naturaleza humana*, pp. 15-18. Madrid: Cátedra.
- Yela, M. (1993). *¿Objetos con mente?*. *Anuario de Psicología*, 56, pp. 85-89.